



28/10/2010 - 5/2/2011

Comisaria: Piedad Solans

Artistas: Shoja Azari, Nazan Azeri, Maja Bajevic, Louise Bourgeois, Stefan Constantinescu,

Alicia

Framis

, Coco

Fusco

, Regina

José

Galindo

, Cristina Lucas,

Sükran

Moral, Beth

Moysés

, Alexandra

Ranner

, Paula

Rego

, Teresa Serrano,

Azucena

Vieites

Textos: Piedad Solans

CONTRAVIOLENCIAS

Prácticas artísticas contra la agresión a la mujer

La figura de la mujer víctima de la violencia, divulgada por los medios de comunicación y las industrias visuales, no revela la violencia histórica y estructural de unas sociedades patriarcales y arcaicas cuyos modelos y prácticas de violencia se perpetúan y ejercen en la actualidad desde múltiples formas.

Por ello, la violencia que explota cuando la mujer se separa de la jerarquía y del

orden
impuesto
,
tanto
en
sociedades
democráticas
como
autoritarias
, no
puede
ser
abordada
desde
posiciones
de
identidad
sino
desde
la
crítica
a la
cultura
y a
las
estructuras
de
poder
con
sus
tecnologías
y
mecanismos
de
producción
, control y
distribución
de la
violencia
(
incluyendo
un
imaginario
femenino
de
ideales

corporales

,
deseos

,
afectos

y
relatos
amorosos

). Las
políticas

y
leyes
contra la
violencia

de
género
a

menudo
actúan

en “los
hechos”

y
eluden

la
dimensión
narrativa

, visual y
simbólica

en
que

se
representa

y
transmite

. La
gestión
de la
violencia

por
los
medios

de
comunicación

y
las
industrias

visuales
la
difunden
y
convierten
en un
espectáculo
,
eludiendo
su
relación
con la
pobreza
y la
corrupción
. La
indiferencia
, el
silencio
y la
invisibilidad
son
las
dimensiones
que
permiten
y
reproducen
la
violencia
.

Las estéticas y prácticas artísticas que desde el activismo feminista de los años sesenta reivindicaban la identidad, la sexualidad y el cuerpo se trasladan desde los noventa a la

denuncia
de la
violencia
y la
lucha
política
y social,
viendo
el
cuerpo
de
las
mujeres
como
el
lugar
de
cruce
de
unas
prácticas
sociales
,
culturales
,
religiosas
,
militares
y
económicas
. La
cuestión
artística
pasa
de la
concepción
del
cuerpo
"privado"
a la del
cuerpo
estatal
,
configurando
las
tecnologías

imaginarias
y los
mapas
geográficos

,
simbólicos

,
políticos

y
sociales
de la
violencia

.

CONTRAVIOLENCIAS. Prácticas artísticas contra la agresión a la mujer aborda, en una intención de actitudes

,
medios
y
formatos

,
una
diversidad
de
acciones

y
miradas
artísticas
que
utilizan

o
confrontan
las
ficciones
de la
violencia

,
oponen
la
memoria

, los
afectos
y
una

vivencia
no
fragmentada
de la
experiencia
a la
objetividad
y
desconexión
de
las
representaciones
mediáticas
y
desvela
la
complicidad
entre
emisor
/
ejecutor
/
espectador
. El
realismo
de
las
industrias
visuales
es
negado
por
una
mirada
artística
que
,
más
allá
de
las
apariencias
,
muestra
otra
manera

de
ver
,
revelando
las
imágenes
y
técnicas
que
han
invertido
a
las
mujeres, el
silencio
político
que
las
ha
ignorado
, la
invisibilidad
a la
que
han
sido
condenadas
, el dolor
infligido
, la
amenaza
que
las
ha
coaccionado
frente
a la
indiferencia
o el
consentimiento
de la
sociedad
. El
arte
cuestiona
la

imagen
simbólica
e
imaginaria
de la
mujer
víctima
y se
opone
a la
significación
–sumisión
,
impotencia
,
sufrimiento–
que
le
es
socialmente
asignada
,
oponiéndose
a la
violencia
por
medio
de
acciones
trans/
políticas
que
subvierten
el
sentido
y
bloquean
sus
imágenes
y
representaciones

Artistas como **Alicia Framis**, **Regina José Galindo** y **Beth Moysés** realizan performances urbanas como

acciones
públicas
en
las
que
reúnen
a mujeres
víctimas
de la
violencia
doméstica
y de la
agresión
social y
manifiestan
el
juego
entre
la
ocultación
y lo
público
o,
como
Coco
Fusco
,
delatan
la
violencia
de
que
son
objeto
en
situaciones
de
trabajo
,
pobreza
y
emigración
,
simbólica
y
legalmente

consensuada

y

silenciada

por

los

medios

y la

opinión

pública

.

Cristina Lucas

,

Nazan

Azeri

y

Sükran

Moral

revelan

en

sus

videos y performances la

violencia

religiosa

, cultural e

histórica

de la

hipermasculinidad

contra

las

mujeres,

mientras

que

Shoja

Azari

y

Stefan

Constantinescu

evidencian

el

silencio

, la

indiferencia

, el

miedo

y la

pasividad

de la
sociedad

.
**Alexandra
Ranner**

,
**Maya
Bayevic**

y
**Paula
Rego**
delatan
su
privacidad
en el
ámbito
doméstico

y
las
estructuras
sociales
ocultas
en
que
se produce,
mientras
que

Teresa Serrano

muestra
la
circularidad
de
las
construcciones
simbólicas

y
afectivas
de
las
relaciones
de
género
y del
acoso
sexual y

Sükran

Moral

cuestiona

el

propio

papel

de

las

mujeres en la

transmisión

tradicional

de la

violencia

. Los

dibujos

de

Louise Bourgeois

y

Azucena

Vieites

reclaman la fragmentación y la subjetividad frente a una visión total y al determinismo de los constructos

culturales

y

históricos

y los

cómics

de Phoebe

Gloekner

, Debbie

Dreschler

, Roberta Gregory, Mary

Fleener

y Claire

Bretécher

,

entre

otras

,
reivindican

la
trasgresión

, la
sexualidad

y la
libertad

frente

a los

abusos

familiares

y

una

memoria

traumática

, o

como

Jorge de Juan y Luis Iglesias, Isabel Franc y Susana

Martín

, Carlos

Giménez

, Jean-Marc

Reiser

, Jessica Abel,

Marjane

Satrapi

,

Ange

Feuchtenberger

e

Yoshihiro

.

Tatsumi

,

las

dificultades

de

las

mujeres y la

fuerza

que

desarrollan

para

no

ser
víctimas
de los
estereotipos
del
poder
y la
violencia
masculina
–presente

,
como
contrapunto
, en los
cómic
de la
Colección
Luis
Gasca
de
Diputación
Foral
de
Gipuzkoa
.